



"M"
i pretexto son tus manos
y debo darle excusas a mi
sombra
por llevarla desnuda"

En el texto de Carmen Gloria Berrios, podemos distinguir su preocupación por la interpretación que la imagen de la mujer hace de sí misma, como imagen heterodeterminada, en medio de una cultura que junto con aceptar el significado de la imagen de la mujer, la masculiniza, hasta el punto de permitir la presentación de la imagen, en sí misma como imagen de lo femenino. Esto y más acontece bajo la voz de la hablante en: *Esa urgencia de vivir*, Editorial La Tránsito, Stgo., 1992.

Resulta innegable que bajo la pluma fática de los tiempos y de acuerdo con las normas y ritos de nuestra cultura mestiza (que oficialmente tratamos de ocultar), el mundo de lo femenino busca su autodeterminación acentuando el mundo de conceptos y sentimientos masculinos para la autorepresentación de lo femenino y, bajo este proceso de domesticación, se logra reconocer el significado de marginación, por lo que, el mundo de lo femenino, el cual es equivalente a la condición marginal de nuestra cultura chilena, como resultado de la mezcla de nuestras propias naciones.

"Hay que hacer
una ampliación
en esta casa
Ya no hay dónde
guardar
tanto silencio"

Pero la voces que cuentan no son tan sólo las silenciadas por la cultura oficial, o la contra-imagen de los tiempos, sino también la cosmogonía personal que es homóloga a la tesis de identidad opuesta a las categorías de las revistas ilustradas o a los juegos del engaño publicitario, en donde todas las mujeres (indistintamente a qué imagen adorne las escaparates), se parecen internamente unas a otras. Por ello el discurso assume zonas anómalas que giran, a ratos, en torno al hiper-alismo como en los siguientes momentos:

"Es simple
nada más que caminar contra el espejo
y quebrarse".

Esta mirada que viene desde adentro, no está sujeta en la amalgama de la óptica feminista, la cual es la que más se acerca al universo masculino, por su dialéctica y sobreposición de roles. Tal es así, que la mayoría de los libros bajo las siglas de la WOMEN'S LIBERATION parecieran ser las últimas batallas de escritoras que aún no han afirmado su ser social y sólo escatiman los vericuetos y pliegues de su ser sexual. Por el contrario, las evidencias planteadas en las urgencias de Carmen Gloria Berrios, organizan un discurso de igual a igual, como el siguiente:

"Estuvimos flotando entre las sábanas
furiosos por circundarnos
Lo hicimos tres veces
antes que el gallo cantara
y no te niego"

Pues bien, la hablante junto con reconocer los efectos del mundo en las mujeres de clase media, sin ser una obrera pequeña burguesa, también se concibe como consumidora, pero no para caer en tentaciones de una vampiresa (imagen dialéctica del rol, en la



HANS
SCHUSTER

"ESA URGENCIA DE VIVIR" O ESA CONTAGIOSA ATMOSFERA DEL LITERARIO FEMENINO

óptica masculina), y tampoco bajo la imagen del animal casero, cuya existencia marginada pasa por su condición inofensiva y su extraña belleza. Tampoco están las búsquedas a los amores filiales, ni hay cuentas entre hijas de Edipo ni sicoanalistas. Hasta la imagen de Dios sufre pequeñas convulsiones:

"Tu revolver en mis caderas
me encabeza
en porveros posanamientos
Y Dios
aplazado"

Y es que no hay en los textos de Carmen Gloria Berrios ni un destarreglo hormonal, ni las ligas ni contornos de una domadora de antiguo oficio. La condición de la imagen gira en torno a una mujer profesional, que a ratos especula con el ser vándalo de una mirada lánguida pero con brazos regordetes y romagados para dar vuelta la página y seguir hacia la búsqueda de caricias sospechadas bajo la existencia normal, en plena sociedad de consumidores, en donde el emocional es el punto más alto de esas urgencias de vivir, con sus rituales para el acoplamiento, los cuidados corporales y las decoraciones en los cuartos,

los que junto a otras cosas, demuestran su adaptación al mundo de lo masculino y el reparto de funciones para su realización, aun cuando en parte logra reducir algunos clichés impuestos por la educación, la tradición y la publicidad. Por tanto, sus aperturas van más allá que manipular el mundo de la imagen de la mujer y comprobar así su propia alienación, a través del legado histórico de la palabra, aun cuando algunas voces en medio del discurso, aun conserven su natural rubor en las redondeadas mejillas de la semántica, y su aprendizaje no haya salido del falso traje de las peluqueras, como en el texto final que da cierre a la visión:

"Yo elegí este cementerio
y el camino
las flores
los
deseos
Incluso
a la que há de morir"

El texto de Carmen Gloria Berrios junto con traer los guisos de una autocomplacencia en las esferas del goce, un tanto distante a la atmósfera de su texto anterior (*La mu-*

jer deshabitada, de 1990), pero con la misma frescura ideológica y el mismo temor de ocultación frente a un mundo de lo femenino, para reenfocar parcialmente el discurso de los tiempos, por ello cada texto forma parte de un continuo, sin título ni numeración posible, pues bajo el mismo tono emocional se proyecta el juego del goce sexual, con otros desahogos en un eterno presente. Qué acontecerá cuando en un futuro cercano estemos insertos en la estructura jurídica llamada democracia, luego de estos años de silencio: seguiremos encontrando voces de mujeres que se suman al oficialismo cultural o estaremos frente a una cosmovisión que le dé igual valor a la literatura de lo femenino y quede de lado su condición homóloga a la de las minorías étnicas, o al estrecho intersticio en que se encuentran nuestros mal llamados discapacitados.

Reflexionar sobre la atmósfera del literario sexo femenino equivale a reflexionar sobre las mentiras literarias y la doble moral adherida a la trágica Transición.

NOTAS EN EL MARGEN

Los textos aún inéditos de MANUEL HERNÁNDEZ LEIVA dan cuenta de algo más que la función terapéutica de la escritura, algo más que el salido bajo la puerta ante los ojos de la nada. Hay en ellos una encrucijada de movimientos propios de la vida y lo que pareciera ser un simple, adquiere a ratos una condición mayor, y es como si los registros y transcripciones de estados de ánimo, redirigieran la crítica industria de la lírica, tras la búsqueda de una política que se intuye balbuceante, a pesar de cierto rigor. Los aciertos están a simple vista, como esta NOTICIA de su trabajo "BOCADOS".

"Este hombre que describe
círculos
con su bolso de género
opina
que todo va muy bien
en el país
pues ha conseguido
trabajo".



"Esa urgencia de vivir" o esa atmósfera del literario femenino [artículo] Hans Schuster.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schuster, Hans, 1957-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Esa urgencia de vivir" o esa atmósfera del literario femenino [artículo] Hans Schuster.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile